

Indicador Político

Carlos Ramírez

- Falla operación contracíclica
- Inversión y empleo no llegan

La principal eficacia de un programa anticrisis no radica solamente en sus objetivos de corto plazo sino en imponerse sobre la incertidumbre de los sectores económicos. El principal problema del programa contracíclico del gobierno radica en la incapacidad oficial para colocarlo como un verdadero programa contra la crisis.

Los estrategias del gabinete económico debieran **aprender** del manejo comunicacional del presidente Obama. No sólo decidió **liderar** la lucha contra la crisis por encima de sectores e instituciones políticas, sino que fijó un criterio de **velocidad**: cada hora que el Congreso retardaba la aprobación del programa era una hora que ganaba la crisis, el desempleo y la recesión.

El programa contracíclico del gobierno de Calderón tiene la **posibilidad** de fijar el piso de la crisis, de restaurar la confianza de los sectores y de dinamizar la actividad económica. Pero a **condición** de asumir el criterio de que cada hora perdida en su aplicación es una hora más de **percepción** social de la crisis.

El problema de la operación del programa contracíclico radica en que quedó en **manos** de economistas y funcionarios, no de responsables de echarlos a andar. Un programa contracíclico depende de la **rapidez** de su operatividad. La licitación de la carretera del Pacífico, por ejemplo, se declaró **desierta** y comenzó una nueva fase que podría durar unos ocho o nueve meses. Por tanto, como decisión económica contracíclica, la licitación **perdió**

eficacia contracíclica.

Lo mismo ocurre con los presupuestos de inversión de emergencia: los mecanismos de decisión se **atoran** en burocracias que llevan a subejercicios sanos para el manejo de las finanzas públicas, pero **negativos** para una economía cuya dinamización de la demanda depende justamente del gasto público ejercido. Si no se ejercen con rapidez, los aproximadamente 285 mil millones de pesos del programa contracíclico servirán de **nada** y la economía seguirá su tendencia hacia la depresión.

La crisis exige un **esfuerzo** de pensamiento económico. En medio de una caída tan rápida del PIB no se puede seguir pensando en términos de estabilización fondomonetarista. Todo ejercicio urgente de presupuesto genera **presiones** inflacionarias, pero a la larga la inflación es un costo adicional. Lo malo es cuando las economías, por errores de ejercicio presupuestal, caen en fase de **estanflación** o baja actividad económica con alza de precios.

La crisis mexicana puede ser **menos** dura si se aplica con dinamismo el programa contracíclico. Una de las fallas se localiza en la conformación burocrática del gobierno federal: la toma de decisiones atiende más a **restricciones** doctrinarias que a la urgencia del

gasto. La Secretaría de Comunicaciones y Transportes **perdió** hace tiempo su eficacia para el manejo de la obra pública. Por tanto, el país **necesita** urgentemente una Comisión Nacional de Obras Públicas o, más aún, una Comisión Nacional de Infraestructura.

En el pasado, los titulares de la SCT eran **técnicos** en obras públicas. Hoy son políticos, burócratas o tecnócratas. Por eso los problemas en el uso de dinero para la construcción de carreteras. ¿Dónde están los ingenieros que hasta hace poco, sin militancia partidista, **operaban** los programas con rapidez para influir positivamente en el crecimiento? Hoy las decisiones se toman en función de reglas de licitación estrictas, **no** de necesidades de actividad económica.

Si se revisan las coordenadas de la crisis, la



Fecha 06.03.2009	Sección Política	Página 38
----------------------------	----------------------------	---------------------

agudización de problemas ha sido **producto** de enredos en la ejecución. Y el problema ha radicado en la incomprensión de la crisis, en la barrera doctrinaria neoliberal que **rechaza** actividad económica para no desalinear algunas variables. Se busca lograr una baja inflación, aunque a **costa** de un mayor deterioro del PIB y del desempleo.

Un verdadero programa contracíclico le da prioridad a la actividad económica y el empleo en el corto plazo, aunque se sacrifique una parte de las metas de estabilización económica. Obama, por ejemplo, aprobó un programa de rescate de 1,500,000,000 de dólares —1.5 billones en México o **trillones** en EU—, con un efecto de **12.5 por ciento** de déficit presupuestal. Así, el país de la ideología del superávit en las finanzas públicas pagará el **costo** de un alto déficit pero para lograr sacar al país de la recesión e **impedir** una depresión. Pero era eso o **esperar** la depresión.

La estructura burocrática del gobierno y la conformación del gabinete en México está **impidiendo** utilizar las bondades de un verdadero y útil programa contracíclico. La única manera de sacar de Hacienda y la SCT el programa carretero y convertirlo en un verdadero **detonador** del desarrollo radica en la creación de comisiones dirigidas por técnicos en construcción y no por representantes del Fondo Monetario Internacional. Los gobier-

nos estatales que están usando la inversión pública para **contener** la recesión han usado las decisiones no burocráticas en obras de infraestructura.

Los recursos del programa contracíclico debieran utilizarse **directamente** y sin tantas restricciones burocráticas, si **deveras** quiere detenerse la crisis. Los casi 300 mil millones de pesos aprobados para obras **podrán reactivar** ahora mismo la economía o **guardarse** hasta que dentro de un año o más se cumplan con las reglas de la licitación. Sólo que, diría Keynes, "a la **larga** todos estaremos muertos". ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
carlosramirez@hotmai.com

Los casi 300 mil millones de pesos aprobados para obras podrán reactivar ahora mismo la economía o guardarse hasta que dentro de un año o más se cumplan con las reglas de las licitación. Sólo que, diría Keynes, "a la larga todos estaremos muertos"